

Proyectos y experiencias

El Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local (SPAL) de la Diputación de Barcelona.

Una oficina técnica al servicio de los patrimonios municipales

Obras finalizadas recientemente (2001- 2003)

- > Avinyó. Puente Viejo
- > Barcelona. Palau Güell. Recuperación del color.
- > Borredà. Iglesia románica de Sant Sadurní de Rotgers.
- > Castellnou de Bages: Nuevo cementerio municipal alrededor de la iglesia románica de Sant Andreu.
- > Cercs. Puente gótico de Pedret.
- > Colònia Güell. Iglesia del Sagrado Corazón. Cubierta y fachadas.
- > Cornellà de Llobregat. Palacio de Can Mercader.
- > Manlleu. Campanario de la iglesia de Santa Maria, de finales del siglo XVI.
- > Puig-Reig: puente gótico d'en Periques.
- > Sant Mateu de Bages. Torre del Castillo de Coaner.

Visitas culturales a monumentos

- > Edificios restaurados en el Berguedà
- > Obras de restauración de la iglesia de la Colònia Güell (municipio de Santa Coloma de Cervelló)

Publicaciones del SPAL

- > Memorias
- > Cuadernos científicos y técnicos de restauración monumental
- > Monografías
- > Opúsculos

Fondo documental

- > Archivo de materiales provenientes del Institut d'Estudis Catalans y de diversos archivos particulares adquiridos o legados al Servicio.
- > Archivo de materiales producidos por el propio Servicio desde 1915.
- > Legado Jeroni Martorell, que contiene la documentación de su obra ajena al Servicio (particular o como arquitecto de zona del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes).

Organigrama

- Diputació de Barcelona
Àrea d'Infraestructures, Urbanisme i Habitatge
Servei de Patrimoni Arquitectònic Local
- > Secció Tècnica de Projectes, Obres i Manteniment
 - > Unitat de Projectes
 - > Unitat d'Obres
 - > Unitat de Manteniment
 - > Unitat de Suport Gràfic i Fotogràfic
 - > Secció Tècnica d'Investigació, Documentació i Difusió
 - > Unitat d'Investigació Històrica
 - > Unitat de Documentació
 - > Unitat Administrativa

Datos de contacto

C/ Comte d'Urgell, 187, pl. baja
Edifici del Rellotge
08036 Barcelona
Tel.: 934 022 171
Fax: 934 022 490
Correo-e.: s.patrimonial@diba.es

Puede encontrar más información sobre el SPAL en la sede web de la Diputación de Barcelona: www.diba.es/spal

A principios del pasado siglo XX, la protección del patrimonio monumental (en el sentido de garantizar su pervivencia) era en Cataluña, al menos sobre el papel, cosa de las decimonónicas **Comisiones de Monumentos**, tan bien intencionadas como ineficaces la mayor parte de las veces, por falta de recursos instrumentales y económicos. En cuanto a la intervención directa sobre los restos o edificios, en la práctica sólo la Diputación de Barcelona dedicaba unos dineros, siempre escasos y de manera ocasional. Sin embargo, la sociedad catalana era cada día más sensible ante la necesidad de salvaguardar sus signos de identidad, entre los que el patrimonio cultural en general, y el arquitectónico en particular, figuraban junto a la lengua o el derecho, por ejemplo, con el mismo rango de trascendencia. En paralelo, por lo tanto, al paulatino afianzamiento de una conciencia identitaria, se fue extendiendo la voluntad colectiva de conocer y proteger los monumentos, signos e hitos de un pasado y, sobre todo, de un futuro que se quería distinto. Durante unas décadas, aquella concienciación colectiva tuvo su principal motor en la política, y sus principales reflejos (motores también al mismo tiempo) en los campos de la literatura, el arte, la arquitectura, el teatro, la cinematografía... En cuanto a la difusión y sensibilización respecto del patrimonio, las organizaciones cívicas particulares (con los centros excursionistas a la cabeza) y algunas instituciones culturales y científicas (como el Institut d'Estudis Catalans) tuvieron un papel emergente.

Cuando todas estas inquietudes, esperanzas e iniciativas tuvieron unos efectos sinérgicos (el momento en que por primera vez en la época moderna Cataluña dejó de ser la suma de cuatro provincias españolas para, sin romper sus históricos lazos de hermandad y destino con las otras tierras hispánicas, convertirse en un solo país con personalidad y perfiles diferenciados y una incipiente estructura política que le permitiera articularse como tal -la Mancomunitat-) surgió la conciencia y la necesidad de crear un instrumento eficaz (necesariamente vin-

culado a esa naciente estructuración política y administrativa del país), para profundizar y extender el conocimiento y la concienciación sobre nuestro patrimonio y para poder intervenir en él de manera eficaz. Fue así cuando, en 1914, la Diputación de Barcelona, con vistas ya a ofrecerlo a la Mancomunitat de Catalunya, creó el **Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos**, precedente del actual Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local (SPAL), que este año cumplirá por lo tanto 90 años.

Durante más de 36 años el Servicio fue dirigido por el arquitecto Jeroni Martorell (1876-1951), maestro -no por cátedra ni poltrona, sino por testimonio ejemplarizante- de cuantos arquitectos hemos querido dedicarnos a los monumentos en Cataluña durante el siglo XX. Él condujo el Servicio con rectitud conceptual y eficacia en la gestión a lo largo de situaciones y circunstancias contradictorias y difíciles (tanto en lo social y político, como en lo estrictamente cultural y disciplinar).

A la muerte de Martorell, el año 1951, el Servicio, dirigido desde 1954 por el arquitecto Camil Pallàs, continuó supliendo, en el ámbito de la provincia de Barcelona, un inexistente servicio catalán y unas insuficientes estructuras de ámbito estatal. El año 1981, recuperada la democracia y el régimen autonómico (que permitió que Cataluña dispusiera de servicio propio a partir del mes de junio de ese año), el Servicio, bajo la dirección de quien esto escribe, inició una **nueva etapa** de su historia.

Este nuevo período ha estado caracterizado, en el aspecto cultural y disciplinar, por la voluntad de definir y difundir una nueva manera de entender la restauración de los monumentos, incluso la propia esencia del patrimonio arquitectónico, creando y proponiendo un método de trabajo (que en recuerdo del servicio fundado por Jeroni Martorell se bautizó como Método SCCM de restauración monumental), que ha sido de extraordinaria utilidad para la actuación del propio servicio y útil a nuestro juicio en el debate que sobre la

restauración monumental se ha vivido en España tras la recuperación de la democracia, en 1978. La publicación de las memorias de todas las actuaciones del servicio, así como de otras colecciones en las que se da cuenta de trabajos de investigación y reflexión, y la organización de encuentros y seminarios abiertos, han pretendido ser también aportaciones útiles al debate y el enriquecimiento de la comunidad científica y profesional dedicada a estos menesteres.



Y en cuanto a los aspectos más políticos o de gestión, este período reciente del servicio ha estado presidido por una voluntad (nacida, desarrollada y explicitada al unísono que lo hacía el conjunto de la Diputación de Barcelona como institución) de convertirse en mecanismo eficaz de ayuda a los **entes locales**; en nuestro caso, en el papel que estos tienen en el conjunto de la administración pública en relación a la salvaguarda, protección y transmisión del patrimonio monumental, así como de su uso y disfrute colectivos. Durante estos años, por lo tanto, el SPAL ha actuado como una oficina técnica al servicio de los 311 municipios de la provincia, así como de otros organismos del poder local, programando, proyectando, dirigiendo y ejecutando obras de restauración y mantenimiento de edificios de titularidad pública (o de uso público por convenio con la propiedad), realizando inventarios y asesorando en cuanto a políticas de protección y en la utilización de los recursos patrimoniales con finalidades diversas (de generación de riqueza y empleo, por ejemplo, pero, sobre todo, en el cada día más imprescindible papel del patrimonio como factor de cohesión social, mediante la identificación con ese patrimonio de los segmentos de pobla-

ción trasladada que necesita de nuevos símbolos o hitos identitarios en el territorio que les acoge).

En el momento presente, la mayor parte de los ciudadanos de Cataluña viven esperanzados el cambio que se ha producido en el panorama político del país y que ha permitido, por segunda vez en nuestra historia reciente (con un intervalo de 65 años), la formación de un gobierno de izquierdas y progreso. En relación a la protección de nuestro patrimonio, la esperanza es totalmente comprensible, ya que durante los últimos 23 años de gobierno de la derecha, la falta de interés, cuando no la displicencia dolosa, hizo que fuera relegada a los últimos lugares de los objetivos políticos y culturales. Por otra parte, también es fácilmente comprensible que con el cambio de gobierno hayan aumentado las esperanzas de una mayor y más profunda comprensión y atención al papel que en una materia como ésta puede tener el mundo local.

Todo ello nos lleva a creer que vivimos un momento de, por una parte, consolidación de los criterios procedimentales que han presidido nuestra actuación en los últimos años (tanto a nivel político-administrativo como disciplinar), pero también, por otra parte, de posibles reajustes derivados de una situación política nueva. En cualquier caso, podemos garantizar que, mientras tengamos la responsabilidad del timón técnico y científico quienes actualmente la asumimos, la savia que inyectó a nuestro veterano Servicio su primer director, Jeroni Martorell, va a seguir inspirando nuestro trabajo.

Antoni González Moreno-Navarro
Jefe del Servicio de Patrimonio
Arquitectónico Local de la Diputación
de Barcelona